

## “SI VIS PACEM, PARA BELLUM”

(“Si quieres la paz, prepara la guerra”)

¡; No, no no me he vuelto loco !!... Un tanto cabreado... sí que estoy; aunque, claro, parte de culpa tengo yo por no haberme enterado, antes de hacer el viaje, de cómo estaba el campo, pues sabía que había obras; pero las ganas de llegar al “vilache”... pero...

¿Cómo me iba a imaginar que no podría entrar en ninguna de mis dos casas?



Pues así fue... y claro, llegar a Maranchón el día 3 de Diciembre a las 12'30, dispuesto: a pasar frío, a quemar leña... a sacos... y, sobre todo, a pasar un par de semanas disfrutando de mi pueblo... y que ¡...! a las 17'30, esté montado en mi coche... de vuelta a Madrid ¡!..¿?..¡! sí, sí... por **imperativo del barro**... Es muy fuerte, tanto que se apoderó de mi mente, como consigna de guerra esa, casi eterna, frase que encabeza este relato, que, aunque se atribuye al emperador Julio César, quien la pronunció fue Flavio Renato Vegecio, escritor e historiador latino ( S. IV); (puede que en aquella época los barros fuesen más negros)

Pues la profundidad y cordura de dicho pensamiento antitético “Si quieres la paz, prepara la guerra”, hizo que me consolase pensando:

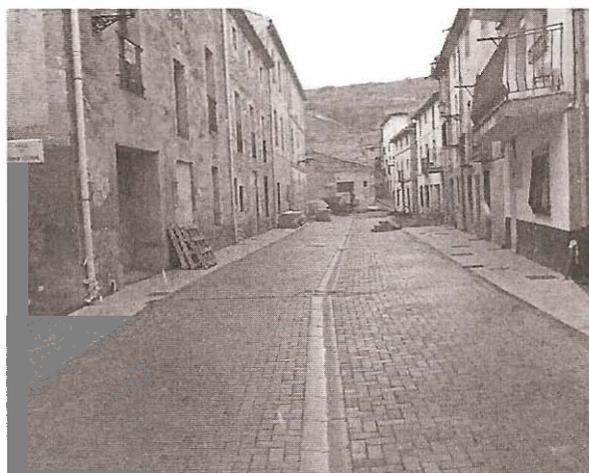
¿Cómo quedarán de esclarecidas las calles, para que hayan tenido que formar tal destroz!

¡Qué **paz**, sosiego, belleza, grandiosidad... tendremos dentro de unas semanas... para que hayan tenido que armar esta **guerra** de máquinas, taladradoras gigantes, toneladas de hormigón y barro,... que **asedien** las viviendas de un montón de vecinos, atrincherándolas e impidiendo el acceso a sus propietarios!

Personalmente soy consciente de que “lo que cuesta es lo que vale” y felicito a la Corporación Municipal por la valentía de agarrar el toro (y vaya miura) por los cuernos y llevar a cabo una obra que será el orgullo de todos los vecinos y la admiración de los visitantes.

Maranchón, ya era grande, en su pequeñez... pero, en adelante, será...

una **villa, elegante y gallarda**.



Jose A. Sanz Bueno